

DEFINICIÓN DE AUDITORÍA Y FUNCIONES DE UN AUDITOR

La Auditoría nace como una función natural, está en la persona y es un proceso reflexivo que se manifiesta al preguntarse el ¿Por qué? de las cosas. Por lo tanto, todos auditamos, ya que se mantiene una evaluación permanente.

El principal papel de la Auditoría es lograr una excelente función de la empresa por la constante evaluación crítica e independiente que se hace constantemente por parte del Auditor, seguido de unos parámetros para calificar y poder presentar recomendaciones que orienten al mejoramiento.

También puede considerarse una visión formal y sistemática para determinar hasta qué punto una organización está cumpliendo los objetivos establecidos por la gerencia, así como para identificar los que requieren mejorarse.

La tipología que puede dividir la Auditoría depende, esencialmente de la necesidad u objetivo empresarial de establecer controles o pautas en el cumplimiento de las actividades que se desenvuelven en el ámbito de la organización.

La clasificación de la Auditoría la encontramos principalmente en tres grandes grupos como:

AUDITORIA ADMINISTRATIVA: Su objetivo principal es evaluar el proceso administrativo y su escenario es la asignación, evaluación y control de la empresa. Evalúa lo pertinente a la estructura funcional (dependencias) o estructura por procesos ósea como operan los departamentos, áreas y procesos para verificar que se cumplan los objetivos y políticas de la empresa.

AUDITORIA OPERACIONAL: Es la auditoría del uso de los recursos "del hacer, del actuar", es la auditoría que busca el manejo eficiente de los recursos asociado al uso de los objetivos por medio de la eficacia. Se evalúan los escenarios, entendida como la capacidad de hacer más con lo mismo ósea que aumente la productividad.

AUDITORIA FINANCIERA: Es la auditoría orientada a evaluar la cantidad, la calidad de la información económico financiera de un negocio, buscando que la información sea correcta, oportuna, clara, concisa y que esté de acuerdo con la ley.

Y entre otras auditorías encontramos la Auditoría de impuestos, de gestión, ambiental, de sistemas, de calidad y de cumplimiento y planeación fiscal.

El fundamento de las Auditorías modernas está argumentada en una serie de ideas que determinan la base fundamental de su aplicación. Dichos argumentos son:

1. La función de auditoría se basa en el supuesto que la información puede ser verificada.
2. La Auditoría examina y evalúa las afirmaciones hechas por los administradores.
3. Utiliza unos controles internos eficaces que disminuyen la probabilidad de que se cometan fraudes o irregularidades en una organización.

Lo expuesto anteriormente nos muestra que la auditoría se puede clasificar según el enfoque de su aplicación, para que sirva de apoyo a los miembros de la empresa en el desempeño de sus actividades. Para ello el Auditor les proporciona análisis, evaluaciones, asesoría e información concerniente a las actividades revisadas.

EL AUDITOR:

Es aquella persona profesional, que se dedica a trabajos de auditoría habitualmente, con libre ejercicio de una ocupación técnica, con gran capacidad para opinar, unida de instrumentos que validen su información, e independencia de criterio. Esto va al lado de la objetividad, independencia, esto va al lado de la objetividad que vincula el hecho con la realidad sobre lo que está ocurriendo y lo que va a suceder.

FUNCIONES GENERALES DE UN AUDITOR:

El auditor cuenta con una serie de funciones tendientes a estudiar, analizar y diagnosticar en la estructura y funcionamiento general de una organización. Pero la función central es buscar el mejoramiento de las habilidades para innovar, experimentar, aprovechar, mejorar y participar de las oportunidades en la dinámica de los mercados. Entre estas tenemos:

1. Estudiar la normatividad, misión, objetivos, políticas, estrategias, planes y programas de trabajo.
2. Desarrollar el programa de trabajo de una auditoría.
3. Definir los objetivos, alcance y metodología para instrumentar una auditoría.
4. Obtener y revisar estadísticas sobre información del trabajo a realizar.

"Este boletín es de carácter informativo y no compromete la opinión de La Universidad EAFIT."

5. Diagnosticar sobre métodos de operación y los sistemas de información.
6. Respetar las normas de actuación dictadas por los grupos de filiación, corporativos, sectoriales e instancias normativas y en su caso globalizadoras.
7. Proponer los sistemas administrativos y/o modificaciones que permitan elevar la efectividad de la organización.
8. Analizar la estructura y funcionamiento de la organización en todos su ámbitos y niveles
9. Revisar el flujo de datos y de formas.
10. Evaluar los registros contables e información financiera.
11. Mantener el nivel de actuación a través de una interacción y revisión continúa de avances.
12. Proponer elementos de tecnología de punta requeridos para impulsar el cambio organizacional.
13. Diseñar y preparar reportes de avance e informes de una auditoria.

Es conveniente que el equipo auditor tenga una preparación acorde con los requerimientos de una auditoria administrativa, ya que eso le permitirá interactuar de manera natural y congruente con los mecanismos de estudio que de una u otra manera se emplearán durante su desarrollo, atendiendo a estas necesidades es recomendable apreciar los siguientes niveles de formación:

Académica: Estudios a nivel profesional, postgrados, conocimientos en informática, comunicación, ciencias políticas, administración pública, relaciones internacionales, psicología, ingeniería de sistemas, derecho y contabilidad.

Complementarias: Instrucción en la materia, obtenida a lo largo de la vida profesional por medio de diplomados, seminarios, foros y cursos entre otros.

Empírica: Adicionalmente, deberá saber operar equipos de cómputo y de oficina, y dominar él o los idiomas que sean parte de la dinámica de trabajo de la organización. Una actualización continua de los conocimientos permitirá al auditor adquirir la madurez de juicio necesaria para el ejercicio de su función en forma prudente y justa.

CONCLUSIONES:

"Este boletín es de carácter informativo y no compromete la opinión de La Universidad EAFIT."

El auditor es el proceso de acumular y evaluar evidencias, realizado por una persona independiente y competente acerca de la información cuantificable de una entidad económica específica, con el propósito de determinar e informar sobre el grado de correspondencia existente entre la información cuantificable y los criterios establecidos.

Su importancia es reconocida desde los tiempos más remotos, teniéndose conocimiento de su existencia en épocas lejanas de la civilización.

Pero debido a la complejidad y magnitud de los problemas administrativos que se han presentado en las organizaciones de hoy día, ha permitido que el auditor se convierta en una herramienta vital de control y evaluación considerada como un servicio profesional para examinar íntegramente un organismo social con el propósito de descubrir oportunidades para mejorar su administración. Resumiendo, podemos decir que la auditoría es dinámica, abierta a muchos conocimientos, independiente y su aplicación debe ser secuencial para lograr eficiencias en las organizaciones del mundo actual.